

Diálogo con Luis Solares, Primer "Viborero" del Mercado San Miguel

Inicialmente puede parecer insólito este reportaje. Sin embargo, numerosos lectores, alguna vez, en su infancia, se han detenido en la puerta del Mercado San Miguel, actualmente Municipal y ante el pregón: - "No voy a vender; voy a regalar. Pelearán la víbora y el mono". Y la gente que forma un corrillo alrededor de una mesa que suelta a la tarde su colorido de peñes, hilos, cubiertos, "pomadas mágicas para hacer crecer el pelo", collares finos, "anillos originales" y todo lo demás. Entonces, la larga espera para que de una vez por todas se trenen en original combate la víbora y el mono. Quien mueve los hilos de toda la trama de un espectáculo entre circense y de feria es Luis Solares. Tiene 45 años. Ha



ce 40 años que anda "viboreando". Vende de todo y... -Esta vida es muy difícil. Se vinieron tiempos malos. No

sotros vamos tirando. Claro que a mí la gente me conoce. -¿Viajó mucho? -Mire. A Salta me la conoz

NO TIENE VEINTE AÑOS Y YA ES EJEMPLO PARA LOS ARGENTINOS

Usted lo ha visto en algún café, conversando despreocupadamente, a Miro Barraza. Sin embargo, Miro es uno de los mejores escenógrafos con que cuenta Salta. Junto con Neri Cambroner y Antonio Yutronic, forma la trilogía de los artistas plásticos salteños que incursionaron en el teatro como escenógrafos. Generalmente Phersu fue el canalizador de sus inquietudes de montar ambientaciones para obras dramáticas. En esta nota vamos a referirnos a un escenógrafo, no salteño, pero sí argentino, que, con apenas 18 años, ya se ha consagrado en el orden internacional. Lo repetimos. Tiene 18 primaveras y ya se lo conoce en el mundo de las tablas, los cartones y "las puestas en escena". Tenemos que decir que para aquellos jóvenes argentinos que ansían realizar una vocación o una obra positiva, Hugo de Ana es un ejemplo. Ya dijimos que tiene 18 años y expresa sus inquietudes, no dejándose la melena y poniéndose etiqueta de "hippy", sino procurando abrirse un camino como escenógrafo. Es una carrera difícil, de poco "mercado" en nuestro país, pero,

aún así, De Ana, hace un año, ya comenzó a llamar la atención: una ópera de Giovanni Pergolesi, "La serva Padrona" presentada en la temporada veraniega 1967 del Teatro Colón, llevaba los decorados y vestuarios de los que era autor. La obra fue puesta luego en el Teatro Rivera Indarte, de Córdoba y en el Teatro Argentino, de La Plata, siempre con escenografía de Hugo de Ana. Pero este muchacho argentino no llegó al escenario de nuestra máxima institución operística por suerte o casualidad. A los cinco años ya estudiaba pintura, a los 14 años sobre 750.000 trabajos presentados, obtuvo la medalla "Nehru" de oro en el concurso mundial organizado por la Shankar's International Children's Painting Competition, en la India. El año pasado también se hizo tiempo para obtener el segundo premio adquisición, en manchas del XIII Salón Anual de la Municipalidad de Buenos Aires y para participar con dos bocetos y una maqueta en la exposición de escenografía organizada por la Secretaría de Cultura, Hugo de Ana, un argentino de 18 años, ejemplo para los argentinos.

co de punta a punta. Anduve en todas las fiestas patronales. También recorrí la Argentina, Chile, Brasil, Paraguay y Bolivia. A veces, para hacerme entender con los aborígenes, tuve que aprender quichua y guaraní.

-¿Recuerdos?

-Una vez me dijo un poeta borracho que yo era igual que Cristóbal Colón. Le cambió espejitos por oro a los indios. No es cierto. Estaba bajo es duro.

-¿Se considera lo que comúnmente se llama un "viborero"?

-Yo tengo la víbora, pero soy un comerciante como cualquier otro.

-¿Qué le da de comer a la víbora?

-Marta Julia, cuando se porta bien, come un promedio de 1/4 pollo por día. La trata como a un chico. Si se porta mal la mando de penitencia a un rincón y me hace caso. Pancho (el mono), es más rebelde, come nueces; leche, bananas y toma vino.

-¿Tiene permiso especial para andar por la vía pública con los animales?

-Por supuesto. Son considerados herramientas de trabajo.

Y don Luis Solares no pudo con el genio. La presencia del fotógrafo congregó a numerosos parroquianos alrededor de él cuando exhibía la víbora y comenzó a oír tar:

-No voy a vender; voy a regalar. Una pomada para el mal del corazón...

No hay caso. Luis Solares es no más el primer "viborero" del antiguo Mercado San Miguel de Salta.

TOALLAS CRIOLLAS

Nota simpática la de la firma Alpargatas, que ha lanzado al mercado una serie de toallas con impresiones de gran calidad.